LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) » 0.25

FRANQUEO PAGADO

Año VII — Núm. 240

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.º 1201 y 1203
Horas de oficina: de 20 y 30 a 23

Montevideo, Diciembre 16 de 1921

El sindicato

de productores, que representa la verdadera fuerza viva de todo país, de toda sociedad bien o mal constituída, ha de ser el regulador y guía de todo lo que represente producción, consumo e intercambio.

El sindicato, concentración de todos los que producen en el orden material e intelectual, desligado de todo partido político, por extremista que sea, y de todo grupo, por más puros ideales que diga representar, el sindicato, repetimos, tiene que ser el que dicte, ejecute y oriente todas las fuentes de la producción y de la vida, en todas sus múltiples manifestaciones.

Pero, el sindicato, para cumplir la noble y grande misión del presente y del futuro, no puede ser representado por ningún burócrata, ni permitir bajo ningún principio el ejercicio de la burocracia ni en sus más mínimas manifestaciones.

El sindicato, desligado de todo partido político y fuera de la influencia de toda fracción filosófica, no cumple acabadamente su misión si en su seno crea una «nueva política», que son aquellas «camarillas» cuyos integrantes, pasando por productores y por antipolíticos, nunca producen y son tan políticos como los que conservan la balota o los que mendigan votos.

El sindicato, pues, debe ser constituído por productores del músculo y del intelecto, guiado por los mismos productores, y desterrar de su seno, sin contemplación alguna, a los falsos productores a los nuevos sanguijuelas, a la última especie de políticos: a los que «trabajan» de antipolíticos haciendo baja política, a los que «trabajan» de revolucionarios siendo en la práctica los más grandes contrarrevolucionarios, los más grandes aliados de la burguesía.

Ese sería el Sindicato ideal, el que en verdad emanciparía a los productores, a los actuales esclavos del Capital y del Estado.

Los martirios en Investigaciones

Cómo se arrancan declaraciones de culpabilidad a hombres inocentes.—Gomas, trompadas, patadas, hambre, etc., etc. Hablando con los obreros panaderos martirizados

Los lectores estarán ya enterados, más o menos concretamente, de las salvajadas cometidas por Investigaciones en la persona de varios obreros panaderos a fin de que éstos se confesasen culpables de un delito que no cometieran.

Tal hazaña de los "perros" de Tácito provocó general indignación, al extremo que esos señores, en defensa de la sagrada institución, cuyo triste prestigio se desplomaba aun entre los más torpes, pretendió subsanar un mal con otro mayor... Para ello molestó todo lo que pudo la divulgación de la verdad y detuvo, reduciéndoles a prisión, a los que insistían en señalar al pueblo el salvajismo cometido en Investigaciones. Uno de los que "cayeron" presos por ese motivo fué el compañero Carril. Ahora, ya en libertad, puede éste decir que supo aprovechar la "visita" a la Correccional, donde tuvo ocasión de hablar con los obreros martirizados.

• • •

Los hemos visto, hemos hablado con ellos.

Y proclamamos que **MIENTEN descaradamente Tácito Herrera, el médico de la Correccional y el Director de la misma cuando afirman que esos detenidos no presentan señales de martirios.**

• • •

Rodríguez Bonaparte.— Es el más fuerte ante la infamia, fué el más castigado.

Le hemos visto sobre la mesa de operaciones de la Enfermería, para ser curado de las partes nobles.

Y no sólo eso; nosotros, aun después de tantos días, pudimos comprobar: primero, una mancha en la parte superior de la pierna derecha, es decir, el machucón que deja la célebre goma; además, dos señales iguales en la espalda; más aún: el compañero Rodríguez no puede respirar profundamente, por los dolores que al hacerlo siente.

Este compañero, enterado de que se negaba lo que con él se había hecho, escribió lo siguiente, para ser publicado en la prensa revolucionaria:

"Compañeros: Enterado de que se quieren negar los martirios a que fuimos sometidos, declaro:

"Me detuvieron en Pando el 24 de noviembre, de 8 a 9 de la mañana, **siendo conducido a la Comisaría local**, donde uno de Investigaciones me dijo: "¡Vas a cantar!". Y, como yo nada dijera, por la razón terminante de que nada sabía sobre los motivos de mi detención, ya me empezó a castigar. Estando presente el oficial de policía de la sección, yo le dije: "No sea cobarde. ¿Por qué me deja castigar?" Pero aquel maniquí policial se retiró, lo que aprovechó el esbirro de la secreta para amenazarme con el revólver. Luego me trajeron a la capital, a la calle Juan C. Gómez. Allí me llevaron a presencia de un tipo que me recibió a bofetadas. Como yo insistía en mi inocencia, el guapo **mandó que me desnudaran y me pegaran con cinco gomas.** Después de recibir **cinco palizas por el estilo, me pusieron en la letrina, con un esbirro de guardia y éste con esta orden, que yo oí: "Si se sienta ¡levántelo a gomazos!"**. Horas y horas pasé así. Palizas, insultos, patadas, puñetazos: de todo hicieron conmigo. Por fin, viendo la firmeza con que protestaba de mi inocencia, nuevamente me desnudaron y cometieron conmigo lo que jamás se borrará de mi mente, la más innoble de las violaciones. **con el mango de las gomas se me tiró de los testículos...**

Esto se cometió aquí, en este país de la libertad y la democracia...

Pero no importa. Debemos continuar nuestra obra de hombres conscientes, luchando por el derrumbamiento de todo lo malo. Por mi parte, cumplí con mi deber del momento; mantener la inocencia mía en un hecho que no cometí, y cuando salga me uniré a los hombres que luchan por la verdad y la justicia

¡Salud y Anarquía! — P. Rodríguez Bonaparte."

• • •

P. Dragone — Es un buen muchacho. Joven, de profesión peluquero. Nada tiene que ver con los panaderos; constituye, con Denuncio, la más alta nota de ridículo que alcanzó en estos últimos tiempos Investigaciones.

En seguida nos hacemos íntimos amigos; tiene esa franca camaradería de los muchachos de los barrios populosos.

Y abordamos el asunto:

—¿Cómo se vió envuelto en este lío policial?

Y Dragone, olvidando por un instante los castigos recibidos, sonríe primero, terminando después con una risa sana, fuerte, estrepitosa... Ríe de verse preso... ¡por terrorista!...

—Yo no puedo explicarme esto. Estoy trabajando; me aprehenden, trompadas; patadas; bombas por aquí, Investigaciones y Correccional por allá; después Penitenciaría; de nuevo Correccional... ¡Qué sé yo! Yo no me "rompo" más la cabeza en desenvolver esta madeja..

Y ríe de nuevo, y nos contagia su risa, porque, en verdad la trama es demasiado absurda para no provocar, junto con indignación, una carcajada de desprecio.

• • •

Lorenzo Pedreira. — Este compañero fué el elegido por los esbirros de Investigaciones para llevar a cabo su infamia. Después de ser brutalmente castigado, sin la menor consideración; una vez vencido por los golpes, se le indicó la manera de proceder frente a los demás presos: **"Acuse a Dragone; acuse a Denucio; diga esto; declare al Juez en este forma. Si no declarás así, te "cagamos" a patadas, no salís vivo de aquí; ¿entendés?"**

Y el pobre Pedreira a la una y media de la mañana, después de dieciséis horas de horribles martirios, llevado ante el Júez, con veinte ojos de "perros" que le miraban fija y fieramente, bajó la vista, extenuado, vencido y declaró, acusó a quienes quisieron aquéllos que acusara..

—Créame, compañero (nos decía), a mi madre hubiera acusado. Uno no sabe lo que hace ni lo que dice...

Hoy, fuera de Investigaciones, se demuestra buen compañero, y como tal lo aceptaron los que fueron acusados por él, pues todos han comprendido que unos y otros necesitaban mancomunar esfuerzos para desbaratar las infamias urdidas por los degenerados de Investigaciones.

Hablando con Pedreira, nos dijo:

—Al llegar a Investigaciones me recibieron a "piñazos"; después, como dijese que nada tenía que ver ni nada sabía de lo que se me hablaba, me empezaron a martirizar Por fin, después de tantas horas de dolor, yo no pude más y se obligaron a declararme culpable. Pero, cuando creí terminada la salvajada se me exigió otra infamia: **"Acusá a un anarquista, a Denucio, por ejemplo...** Era, compañero, la una **y media de la mañana estaba ante el Juez, en Investigaciones; el Juez hacía constar lo que quería; en la puerta, mirándome, estaba un grupo de policías; detrás, mío, adentro la pieza, otro... Yo no pude más compañero...**

• • •

Martínez – Tiene un labio partido y dos dientes flojos. Se le ha castigado bárbaramente en el estómago y en la cara Pero ello lo sujetaban entre seis u ocho, pues sólo así se atrevían a tocarlo los valientes... en pelota. Decir lo que le pasó a él, sería repetir lo anterior.

• • •

Los trabajadores deben tomar la defensa de estos obreros. Las fuerzas sindicales y revolucionarias deben movilizarse a fin de agitar el espíritu público.

Pocas veces se ha cometido una infamia tan grande, pocas veces se impuso tanto como ahora se impone la solidaridad proletaria.

¡El hambre en el Cerro!

¿Que existe miseria en el Cerro, como en La Teja, en el centro, en la Unión y en todo el país?

No cabe duda alguna. Y lo que no se duda tampoco es que los arrivistas de la política de todos los partidos, los "filántropos" de todas las marcas comerciales, los pescadores de río revuelto que forman comisiones de socorro, están haciendo con "el hambre del Cerro" su agosto, explotando una vez más a los hambrientos.

Y esto, los trabajadores del Cerro, como los del centro y los de todos los rincones del país, no deben de tolerarlo, no deben consentirtir esa burla sangrienta que se está haciendo con los necesitados, ese nuevo engaño y esa nueva explotación que están haciendo todos los partidos políticos.

Porque "el hambre del Cerro", no quepa duda, es ante todo una "preparación de artillería", digamos así, de los partidos políticos para posesionarse de la balota de los necesitados en la gran carnavalada de noviembre del año próximo, en cuyo acto los tiburones de arriba tratarán de sostenerse en las gratas posiciones, y los buitres de abajo procurarán escalar el Poder, desde donde tantas prebendas pueden conseguir.

El pueblo, pues, debe acudir, sí, a los lugares en que se reparten esas limosnas, pero no para aceptarlas, sino para arrojarlas al rostro de esos miserables que quieren de tal modo doblegar su conciencia.

Emma Goldmann

Según un despacho de Riga, fechado el 10 del corriente, la compañera Emma Goldmann ha salido de Moscú y se cree que va a emigrar de Rusia.

Nos imaginamos, compañero lector, que después de leído esto estarás tan asombrado como nosotros. ¿No habíamos quedado en que Lenín había fusilado a todos los anarquistas de Rusia? ¿Y cómo diablos se explica que Emma Goldmann pueda escaparse nada menos que de Moscú...

¡Misterio, misterio!

¡Según "Justicia", que lee "El Día", don Pepe, el pope por muchas y en muchas cosas habría dicho, con la autoridad que le dan sus prestigios como defensor de los obreros, y en especial de los "canillitas" y gráficos, que en Rusia se fusilaba a anarquistas por centenares, y que tal era el afán de exterminio, que Lenin plagió a los matadores de moscas de Montevideo, habiendo hecho pegar en las calles, igual que aquí, y publicar en la prensa, igual que aquí (lo que confirma la sospecha de plagios) carteles en que se ordenaba: "Mate usted un anarquista hoy"...

Notas breves

Los deportados españoles. — Hoy, con la ayuda de la mira de Rueda hemos viajado a través de España. Ha sido un loco y fantasmagórico desfile de patios azules, catedrales, ciudades, ríos, tipos regionales, mantones, claveles reventones "como pistoletazos", las piedras de la Universidad de Salamanca, "Ubres empapadas en ciencia". Todo bajo un cielo espléndido, entre coplas que brotan de los granadinos labios de núbiles mujeres y el rasgueo de las guitarras. Música, luz, alegría...

. . . .

"Hermanos: Se nos asesina, se nos encarcela, se nos deporta, sin que nadie proteste..."

Es un grito de desesperación el de los hombres que, con el laceramiento de sus carnes y sus espíritus, van grabando la canción del dolor proletario sobre las arenas de la carretera que, serpenteando, ondula a través de valles y montañas.

"Allí vienen entre ultrajes, — denuestos y maldiciones, — descalzos y hechos girones — los mantelos y los trajes! — Hincha el dolor sus gargantas, — sus rizos desgreña el viento, — y en donde posan las plantas — dejan un rastro sangriento.— Resbalan por el espanto — de sus mejillas hundidas — el llanto de sus heridas — y la sangre de su llanto.

—¡Y así suben el sendero — por las picas aguijadas, — como reses destinadas — a morir al matadero!"

Mienten los poetas que cantan la alegría de España; hoy hay para el pueblo otra guitarra, otros poetas; frente a esa horrible masacre, los españoles del trabajo sostienen en alto el ideal.

—¡No nos vencerán! ¡Cada uno en su puesto!—grita Angel Pestaña.

—¡No emigrar! Aquí, en España, es donde hay que luchar, para vivir como un hombre ó morir como un héroe —agrega un plumazo magistral de la cálida arenga de Samblancat.

No, no los vencerán. Frente a la sangre sifilítica de los aristócratas, vencidos por el refinamiento de la civilización, está el pueblo, el que tiene aún sangre mora, con la que no ceja en la lucha ni olvida las afrentas. No, no los vencerán. Ha de llegar el día, ya muy cercano, en que los ríos cantarán de nuevo fecundizando la tierra, reflejando en sus cristales los portentos de la arquitectura mora; y no como hoy, que resbalan silenciosos, avergonzados, cual si en su seno arrastrasen el llanto de todas las madres proletarias... Pero ¡vencerán!

—¡Cada uno en su puesto! —grita Pestaña.

—¡No emigrar! A vivir como un hombre o morir como un héroe! —agrega Samblancat.

R. Carril.

Frente único de ganaderos argentinos

"La Nación", el diario de gran volumen, aconseja casi maternalmente a los pobrecitos y desamparados estancieros argentinos que se organicen en un frente único, lo que califica de única solución posible. Realmente, esos salteadores de la Pampa y de la Patagonia les han sugerido ideas luminosas a los avisores vigías del periodismo burgués que son los redactores de aquel diario, conservador, retrógrado y, además, el que cuenta entre sus colaboradores al impagable Lugones, que en él publica sus versos de poeta envejecido y decadente, cosas éstas —la vejez y la decadencia intelectual— que, al decir de Barcos, no es posible ocultarlas, por más que se intente.

Y a propósito de Barcos... y de lo otro: a él, por querer el frente único de los obreros lo descalificó un "Consejo" de muchachada amiga de viajar y de vestir bien y hasta de pasar por hombres de letras por ¡intelectuales! (juzgando por una "muestra" que con frecuencia visita a Montevideo). Y nosotros, considerando que los estancieros pecan de lo mismo, pues que gustan de viajar, de vestir bien y hasta de pasar por intelectuales, apostaríamos doble contra sencillo a que los explotadores de las peonadas rurales van a descalificar también a alguien, que bien pudiera ser "La Nación", por ese su torpe afán de proclamar la unión como fuerza...

Ahí, que es donde duele

En repetidas ocasiones hemos hablado clarísimamente del concepto que tenemos del Partido Comunista como fuerza revolucionaria. Hemos expresado nuestra admiración por la juventud y los trabajadores que integran esas filas sin abrigar ambiciones indignas y sin más fin que el del ideal que enciende sus entusiasmos. Y los juzgamos una fuerza puesta en camino de progreso, desde que, desechando el lastre conservador que hasta ayer los inutilizaba por completo, tuvieron la reacción promisora de someterse a la tonificante acción de las 21 condiciones consabidas.

Al apreciar sus aciertos, al hacer resaltar sus virtudes, hemos proclamado de igual manera sus equívocos, particularmente en lo que se refiere a la política, señalándoles cómo la Historia demuestra de una manera terminante que ella es el camino para todos los traidores y los apóstatas. A los que son de esta pasta y quedan dentro del partido luchando por detenerlo en un límite suicida, a los que llevan ambiciones bastardas, les molesta sobremanera esta prédica.

Así dice el secretario rentado vitalicio de la Federación Marítima, que "mientras tendemos una mano fraternal, apuñaleamos con la otra". No nos afecta su salida; ella hace resaltar mejor la algidad de nuestros propósitos: la mano fraternal que tendemos a los obreros comunistas, no se la tenderemos jamás a Eugenio Gómez, politiquero como el mejor, simulador de renuncias de un puesto rentado que ocupa en la organización hace más de tres años, y aspirante desesperado a una banca parlamentaria. La mano fraternal se la tendemos a los comunistas obreros como nosotros, sin otros anhelos que los del triunfo de la causa común; pero esa mano no se tiende a los pillos ni a los burócratas, ya se llamen anarquistas, como el secretario expulsado de la F. O. R. U., ya se llamen marxistas, como el secretario perpetuo de la Marítima.

Las armas de los que no tienen otras, ni tampoco escrúpulos de conciencia, es mentir y atribuir a los demás las fallas de que adolecen ellos. Ante nuestra prédica —doblemente eficaz, porque dice la verdad sin ocultaciones cómplices, pero también sin calumniar ni injuriar a nadie— ha sido preciso mentir, y descender a la injuria, ya que no disponen de otras armas para combatirnos. Así Eugenio Gómez, hambriento por una banca parlamentaria, ha mentido con el descaro que caracteriza a todos los arribistas políticos al decir que LA BATALLA ha negado sinceridad a esa juventud que mantiene la propaganda comunista, sostiene un diario con heroico esfuerzo y hace prácticas de sacrificio. A quien le negamos sinceridad es a Eugenio Gómez, que con ridículos simulacros de renuncias hace más de tres años vive de la organización obrera, razón que lo acredita como elemento peligrosísimo, capaz —si lo dejan— de aprovecharse del sacrificio de todos esos que son buenos y sinceros comunistas, para acomodarse él a su gusto en una poltrona parlamentaria.

La consigna de la época para todos los revolucionarios, creemos que debe ser esta: **unificación**. Unirse, no platónicamente entre camarillas, sino una unión efectiva de los trabajadores revolucionarios en las prácticas de la acción diaria. Indiscutible resulta que en nuestro ambiente ha de ser la organización obrera la que ha de congregar y mancomunar a todas las fuerzas revolucionarias, por ser precisamente en los sindicatos donde se gesta la fuerza demoledora del régimen y la fuerza reconstructora de la sociedad del porvenir. Entendiéndolo acaso como nosotros y como todos los que juzgan con criterio realista y exento de enconos, un grupo de compañeros comunistas y anarquistas integrantes de un sindicato se dieron cita para agruparse y cambiar ideas. ¿Y sabéis lo que esto produjo?... Ni más ni menos que una "salida" cretina del secretario rentado con pretensiones de pontífice, quien retó a los obreros comunistas por no haberle pedido licencia al muy señor, y poco menos que amenazándolos con medidas disciplinarias... Idéntico caso que, cuando la manifestación organizada en el primer aniversario de la gloriosa Revolución Rusa, el periódico que él administraba retó, furioso y ensoberbecido, a los compañeros socialistas de entonces que tuvieron la satisfacción de integrar la columna en aquel acto que fué en América el primero de adhesión a la Rusia nueva, que surgía envuelta en la púrpura de un rojo amanecer; acto ese organizado por los anarquistas que no saben calcular cobardemente sus determinaciones, para luego decidirse sin riesgo, como los fariseos que más tarde han venido a explotar la grandeza de dicha revolución.

Pero, por más que intente hacer Eugenio Gómez, los obreros comunistas y anarquistas nos tendemos la mano cordial y fraternalmente, a despecho de todos los traidores. La Revolución es algo mucho más grande que la ambición de un politicastro y la de tods los políticos juntos. Pues bien: la Revolución nos acerca y nos une.

Y quienes admiraron desde su inicio y admiran a la incomparable Revolución Rusa y a esos hombres que en ellas son como astros en un cielo todo gloria, no por esto la interpretan como un patrón para regir los acontecimientos.

García Thomas, una de las figuras revolucionarias de primera fila en el ambiente americano y recto pensamiento orientador, hacía notar —nos parece que en un reportaje a él hecho por "El Comunista"— el desmentido que dieron los hechos al vaticinio de Kropotkine y de Marx acerca del inició de la Revolución, pues mientras el primero, basándose en el desarrollo intelectual y el progreso ideológico, la señalaba en Francia, el segundo, a su vez basándose en el desarrollo industrial, la señalaba en Alemania. Y ya hemos visto que empezó en Rusia.

Esto bien puede hacer reflexionar. Los libros de los maestros, con ser grandiosos e imperecederos, no son obras santas, como la Biblia. Tenemos ciertamente mucho que aprender de esos libros, y debiéramos empezar por aprender a juzgar con independencia, para comprender y obrar investigando en los hechos y las realidades de la vida.

La Revolución Rusa no nos dice ni enseña que en América las cosas han de hacerse como sucedieran allá, con sus aciertos y desaciertos. Otro es este ambiente, otras las circunstancias, otra la situación, ventajosa si se la compara con la que tuvieron que salvar los revolucionarios rusos. Pero es una ventaja superior la nuestra en lo que toca a experiencia gremial adquirida. Por eso, el aseguramiento rápido y eficaz del triunfo, empleando hasta donde sea necesario la "dictadura proletaria, ha de ser la acción puramente gremial, sin supeditaciones a partidos políticos de índole alguna.

Esto es lo que debemos saber nosotros y los trabajadores comunistas. Nuestra misión fecunda y lógica es procurar que los gremios sean lo que deben ser: una fuerza capaz de dar por tierra con el régimen actual y capaz de organizar la producción y la vida en todos sus órdenes, lo mejor y más humanamente posible. Y esto sin más patrón que el que la realidad nos señale y las circunstancias nos dicten.

Es ciertamente la hora de que cordial y fraternalmente los trabajadores se tiendan la mano y para siempre le vuelvan la espalda a todos los políticos y burócratas, vístanse del color de que se vistan.

Observaciones y comentarios

MANGIN—

Ahora los diarios se ocupan de todo cuanto Mangin dijo, a su llegada a Francia, respecto de su estada en América. De algo tiene que ocuparse la prensa... Pero lo cierto es que los verdaderos propósitos que trajeron al galoneado personaje no los sabemos, y acaso no pudieran, si lo quisieran, decírnoslos los diarios. No era la suya una misión de índole militar, a pesar de todos los desfiles que en su presencia han hecho los bizarros ejércitos americanos, sostén de la libertad, lo mismo en los yerbales paraguayos que en las "fazendas" brasileñas, en las salitreras chilenas que en el Chaco argentino, o, lo que es lo mismo, en las faldas del Cerro, fortaleza inexpugnable, donde los frigoríficos hacen de los humanos algo peor que lo que se haría con bestias: los matan lentamente, con una agonía de años. A propósito de frigoríficos: no faltó alguien que pensara que bien pudo ser la misión de Mangin —al Uruguay al menos— gestionar la instalación de un frigorífico con capital francés. Y, bien miradas las cosas, sería ésta una misión adecuada a su profesión: en la guerra, director de matanzas humanas, y luego, organizador de frigoríficos, donde se mata a las bestias y a los hombres, con la diferencia de que se usa menos crueldad con las primeras que con los segundos.

Pero esto no es más que una hipótesis indiscreta, pues —según lo que dicen los diarios— Mangin nada dijo de ganado ni de animales; en cambio, y como es lógico, habla de los ejércitos. ¿Qué ha dicho del aguerrido ejército uruguayo? Poquita cosa: apenas una palabra perdida entre miles... En cambio, el chileno y el brasileño le parecieron admirables. Y ha formulado un juicio que no convence a nadie; al contrario, un juicio que hace dudar de su superioridad como gran militar. Ha dicho, en efecto, refiriéndose al ejército argentino, que es malo; que sus hombres ni siquiera saben marchar, agregando —para agraviarlo con una comparación desdorosa— que no es superior al peruano.

No sabemos si algún pundonoroso militar argentino habrá recogido el guante y a estas horas se estará tramitando un duelo que sería sensacional. No podría quedar así tamaña ofensa, porque si no bastara la "brillante" historia del militarismo argentino desde la mazorca de Rozas hasta la mazorca de Irigoyen —que cuenta con la trágica "semana de enero" en su haber—, ahí está su actuación reciente frente a los "bandoleros" de la Patagonia y del Chaco y a los huelguistas de Buenos Aires.

El juicio de Mangin es absurdo: indudablemente lo habrá formulado por venganza, que tendría su causa en que en la Argentina no le habrán hecho honores bastantes. De otro modo no se explica cómo pudo decir que el ejército argentino, el glorioso ejército de la burguesía argentina, es deficiente. ¡Qué atrevimiento el de Mangin!

Aniabor.

De semana en semana

"EL DESARME DE ODIOS". — LOS MAS PELIGROSOS ENEMIGOS DEL PROLETARIADO EN ACCION. — SE TORTURA, SE INSULTA, SE EXPLOTA INICUAMENTE A LA GRAN FAMILIA OBRERA, Y ES ASI COMO QUIEREN DESARMAR LOS ODIOS... — ¡TARTUFOS!

Es sumamente sugerente la actitud que los más peligrosos enemigos de la clase trabajadora (batllistas y "puros") asumen frente a los crímenes que el Estado ha venido cometiendo en estos últimos días.

Parecen obedecer todos a una sola consigna. Mientras los sicarios del Estado sacian sus bestiales apetitos torturando a indefensos obreros, los enemigos francos y los enemigos encubiertos del proletariado realizan una funesta propaganda, que desorienta a las víctimas y fortalece el brazo del verdugo. Desde las tribunas, en los salones y plazas públicas, desde las columnas de la prensa reptil, desde todas partes donde se hallan demócratas y angelitos sociales, parte la misma cantinela: queremos el desarme de odios... Por lo visto, intentan cubrir con esta buena expresión la realidad de los hechos (crímenes) últimamente consumados por la policía uruguaya.

¿Desarme de odios? Se precisa ser cínicos, hay que tener entrañas de lobo para venir con semejante proposición. Es lo mismo que hundirle el cráneo a uno a garrotazos y a continuación decirle: "Disculpe, hermano... Seamos amigos... Fué sin querer..."

Respecto del desarme de odios, los tartufos tienen el mismo concepto que de la libertad. Ved, sino. En Rusia —según ellos— no hay libertad, porque no es permitida la obra contrarrevolucionaria; en Rusia impera la dictadura, y eso no está bien... porque no es la burguesa, sino la de la gente de trabajo; en Rusia se fusila, y eso no puede ser tolerado, porque se fusila... a quienes en el viejo régimen encarcelaban, martirizaban, exterminaban a la gente del pueblo trabajador... Esto es lo que quieren decir los pacificadores. Según estos nuevos (conocidos viejos) "moralistas", la última guerra imperialista, de conquistas territoriales y rapiñas sin nombre, cruenta matanza que aniquiló millones y millones de seres humanos, es o ha sido sagrada porque en ella se defendían los altos postulados de la señora Democracia. En el mundo entero (menos en la Rusia de los Pobres), bajo el régimen de oprobio que vivimos, impera la más amplia libertad... En el Uruguay —¡oh Jauja gloriosa!— se goza, el trabajador goza, de los más amplios derechos... Los únicos descontentos, los únicos que protestan son los "agentes bolcheviques", los "vendidos al oro ruso"...

* * *

¿Desarme de odios en estos instantes, cuando el hombre consciente, en el Uruguay como en el resto del Universo, es perseguido a muerte? ¿Desarme de odios en una sociedad donde unos mantienen en pie de guerra un formidable ejército de espías, policías, jueces, soldados y (...)res), únicos responsables de los vulgares asesinos, para martirizar, explotar, denigrar y matar cuando lo creen conveniente, a otros completamente desorganizados y desarmados? ¿Desarme de odios, cuando se trabaja y el fruto del trabajo es arrebatado por los zánganos? ¿Desarme de odios en un país de torturados y hambrientos? ¿Desarme de odios cuando a los argumentos y al sano juicio nuestro se opone la burla y el insulto atrabiliario? ¿Desarme de odios cuando se llega al colmo de festejar (con una sarta de estupideces y risas), en un café que es punto de concentración de las fuerzas inmaculadas del anarquismo criollo, la desaparición de un diario defensor acérrimo de la unificación obrera? ¿Desarme de odios cuando, estúpidamente envalentonados, los mismos que festejaron la desaparición del gran diario unificador niegan, después de haberlo concedido, un local donde tienen formado su nido, para la realización de un acto de propaganda, y en franca combinación con la policía provocan a los trabajadores allí reunidos? ¿Pueden desarmarse los odios cuando tribunos y escritores del "antismo" (enemigos de la unificación y de la revolución rusa) cargan armas con el consabido permiso policial, haciendo terribles amenazas con ellas a los que no piensan como piensan los guapos? ¿Es lógico exigir el desarme de odios cuando se insulta a los mejores compañeros mientras éstos son víctimas de la feroz persecución policial? ¿Es siquiera razonable propagar el desarme de odios cuando se desea ardorosamente que se produzca entre nosotros un choque sangriento como el de Buenos Aires, que terminó con la muerte del obrero Santalla? ¿Por qué, cuando los sindicatos piden la renuncia de uno de sus miembros, éste, en vez de irse, permanece en su puesto, como si nada supiera? Y ¿es un ambiente de esta naturaleza que queréis desarmar los odios? Confesad francamente que vuestro fin es desarmar las fuerzas proletarias, para mejor diezmarlas.

Los odios serán desarmados tan sólo cuando hayáis desaparecido vosotros (gobernantes y colaboradores existentes).

¡Desarme de odios!... Frase sarcástica, hiriente, que persigue el canallesco fin de vestir al lobo con la piel del cordero, al asesino de víctima y al traidor de amigo...

Batllistas (dueños de la situación) y "antistas" (enemigos encubiertos del proletariado): el reciente complot policial, las torturas infringidas a los cuatro panaderos, la caprichosa detención de Denucio, la empecinada obstinación de no llamar a declarar a los presos, aquí, en el Uruguay, y el asesinato vil y cobarde de Santalla en la asamblea de chauffeurs, allí, en Buenos Aires, son hechos demasiado frescos para ser olvidados.

"...**Harían mejor en llamarse a silencio y limpiarse las salpicaduras de sangre que enrojecen sus rostros...**"

¡Desarme de odios! Ja... ja... ja... ...

Misha.

Nuestros pic-nics

Pro "La Batalla" y el C. de R.

En el número anterior anunciamos que para el domingo 1.o de enero se efectuaría un pic-nic a beneficio exclusivo del Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas.

Sin embargo, en reunión realizada entre el mencionado Comité y la Agrupación "La Batalla", se llegó al acuerdo de que, en vez de celebrarse el próximo pic-nic solamente a beneficio del Comité de Relaciones y celebrarse en febrero otro para este periódico, que las dos fiestas familiares se dieran simultáneamen-

te a beneficio de ambas entidades, en vista de la afinidad que entre ambas existe y la igualdad de sus propósitos.

La colectividad, pues, queda enterada que tanto el pic-nic a realizarse el 1.o de enero como el que se celebrará el mes de febrero, serán a beneficio de LA BATALLA y del Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas.

Se pide, por lo tanto, a las agrupaciones afines y a los compañeros en general, que activen lo más posible las tareas concernientes a asegurar el mayor éxito a ambos festivales, procurando que éste supere aún al magnífico resultado obtenido con el reciente pic-nic pro LA BATALLA.

El domingo de noche, como está noticiado, reunión general de ambas entidades, para dar impulso a los trabajos que reclama la buena organización de la fiesta del primero de año.

TEATRO

EL NACIONALISMO EN EL TEATRO Y EN LA LITERATURA—

La xenofobia es como la hidrofobia. Un perro hidrófogo da dentelladas a diestra y siniestra; el xenófobo, al igual que el perro hidrófobo, da dentelladas doquier haya un extranjero. Esto, que a primera vista puede parecer un tanto incongruente, tiene su fondo de verdad innegable. La xenofobia no razona, es la hipertrofia de la cordura, no justifica nada humano, no se circunscribe a pragmática moral ninguná. Es un estado morbosa de patología psíquica.

Pues, Francia, que tuvo, tiene y tendrá sus hombres buenos, sus genios, a los cuales la humanidad admira y glorifica en el internacional altar de la inmortalidad, también tiene sus monstruos, sus déspotas, sus criminales, sus ambiciosos, a los que repudia.

Hoy, que la humanidad tiene la experiencia más tétrica y dolorosa, al través de esa tragedia guerrista a que nos arrojó la ambición y el patriotismo europeos, es o se hace completamente odiosa toda voz que se levante en nombre de un sórdido y brutal unilateralismo nacionalista. Es el caso, que el eminente y erudito crítico francés Paul Bourget, Paul Doudoy y otros, que encabezan el movimiento nacionalista en el Teatro y en la Literatura, pretenden impedir a todo trapo la intromisión de las letras extranjeras, de la "invasión extranjera", valga la expresión empleada por esta secta post-guerra. Y para obtener satélites, tratan de impresionar a la opinión pública con elocubraciones periodísticas y orales de un tono enfático y con cierta mezcla de las teorías nietzschianas (¡oh ironía de la secta nacionalista!), con sofismas inconsistentes a toda lógica, a todo raciocinio. Además, han levantado una encuesta, recibiendo contestaciones de célebres escritores poniendo en solfa a la nueva secta nacionalista, a los "super", al "summum" de las letras, siendo la palabra de los escritores que han contestado una demostración del absurdo que pretenden imponer los de la secta.

Estos señores no conciben más genio que el francés. Y con un postulado tan estrecho, tan pueril, tan falto de buen sentido, pretenden levantar un sentimiento de repulsión hacia todo lo extranjero, para crear lo que no pudieron crear los alemanes con la destrucción, el pillaje y la depredación: la hegemonía mundial.

La secta pretende o aspira a la hegemonía espiritual: que todo lo que salga sea francés. Los pobrecitos creen que la Literatura debe ser puramente francesa. ¡Todo a la francesa! No más Platón, no más Homero, no más Virgilio, no más... ¿Para qué el Dante? ¿Para qué Goethe? ¿Para qué Doctoieske, ni Shakespeare, ni Milton, ni Wagner, ni Benavente, etc.?...

¡Nada de importación! Hay que evitar la desviación del genio francés, hay que rechazar todo lo que no sea a la francesa, porque no merece la atención de la Francia nacionalista... Esta aberración, este craso error en el cual se han embarcado los de la nueva secta, ha de fracasar ruidosamente. Eso de pretender cerrarse a todas las bellezas que vengan del exterior, es un criterio que no puede prosperar más que en mentalidades enfermas.

Todo pueblo tiene su arte, que lo destaca y lo diferencia de otros pueblos. Y es muy lógico que cada pueblo trate de enriquecer su producción artística con nuevos monumentos, y a la vez, que esos monumentos vayan a todos los rincones del orbe civilizado.

¿Pero... ¿es acaso que Bourget y los suyos sólo admiten la intromisión de los extranjeros cuando éstos van a Francia para defenderla?

Con el criterio de esta nueva secta, la mujer francesa no debería casarse sino con un francés, los inventos extranjeros no deberían ser empleados en Francia, y así en todo.

Pero, felizmente, y a despecho de la secta, su xenofobia no hará más que matarlos en la impotencia. Porque Francia continuará asimilando la cultura, la filosofía, la ciencia y cuanto método didáctico extranjero haya para enriquecer cada vez más las fuentes del Arte, sin que esto menoscabe en nada las bellezas etnográficas, el arte que caracteriza al genio francés.

Juan de los Llanos

DE LA ARGENTINA

CRONICA INFORMATIVA

Planes siniestros de la L. P. A. — Huelgas en diversas localidades de provincias. — Masacre de obreros en los territorios de Santa Cruz y la Pampa. — Varias noticias.

Es bueno que los trabajadores del Uruguay se enteren debidamente del momento por que atraviesa la clase trabajadora de la Argentina. Sintéticamente, porque el espacio de que se dispone en nuestro periódicos no es igual, ni con mucho, al de los grandes rotativos burgueses.

• • •

En una de mis anteriores correspondencias daba yo cuenta de las reformas introducidas por la Cámara de Diputados de aquí al Código Penal, entre las que se destacan la abolición de la Ley Social y de la de pena de muerte. Ese Código Penal empezará a regir el 30 de abril del año próximo.

A raíz de esa reforma, los diarios burgueses titulados "liberales" han cantado loas a la Cámara de Diputados, con el propósito de embaucar más aún a los trabajadores ingenuos. En esas loas se daba como terminada la misión de la Liga Patriótica Argentina, puesto que, abolida la Ley Social, caducaba la acción siniestra de esa institución reaccionaria, que en tal ley se fundaba principalmente. Esto, según la prensa aludida.

Pues bien; no obstante la abolición de la Ley Social, la L. P. A. ha hecho saber que ella continuará en sus funciones, fundándose en otras disposiciones del mismo Código reformado. Esto corrobora en un todo lo que yo decía respecto de esa abolición. Es decir: "la Ley Social ha quedado abolida, pero la burguesía aplicará a los trabajadores sus efectos". Eso indica que los planes siniestros de la L. P. A. no tropezarán con obstáculo alguno, como no han tropezado hasta la fecha.

• • •

El achatamiento casi general de la organización obrera no impide que en muchas localidades de provincias haya huelgas en abundancia. Ello es lógico: mientras el capitalismo, por razones de política, ha paralizado las industrias porque así conviene a sus intereses, aprieta el torniquete de la reacción contra las entidades obreras, con el propósito de crear situaciones violentas y salvarse del peligro que encierra para sus intereses la estabilidad de la organización. El capitalismo crea las crisis del trabajo y de la vida; con razón alguien ha dicho que "la miseria de los pobres es la fortuna de los ricos".

• • •

En los territorios de la Pampa y Santa Cruz se está masacrando cobardemente a los trabajadores, con el pretexto de que son "bandoleros". Y mientras las policías salvajes de esos territorios llevan a cabo su acción de exterminio, los diarios de las ciudades —los de carácter burgués, se entiende— son los que se encargan de hablar de las "atrocidades" de los "bandoleros". Esto lo hacen con el fin de evitar que se planteen movimientos de opinión a favor de los trabajadores asesinados.

Tuve oportunidad de hablar con un gendarme venido a Buenos Aires del territorio de Santa Cruz, el que me manifestó que cuando los trabajadores van en número de diez o doce y se aproximan a una estancia para pedir trabajo, son recibidos a tiros de fusil por la gendarmería, que tiene tomadas las estancias militarmente. Y después de matarlos cobardemente, pasan un parte al Ministerio del Interior dando cuenta que "en la estancia de don Fulano de Tal hubo un encuentro entre la gendarmería y un grupo de bandoleros que pretendieron asaltar el campo, y cuando los gendarmes les dieron la voz de alto, los bandoleros atacaron a la policía, no teniendo ésta más remedio que hacer uso de sus armas para dispersar a los bandidos, quedando tantos bandoleros muertos". Me dijo también el citado gendarme, que muchas veces se les hace salir de las estancias a sus dueños, "porque se tiene conocimiento de que un grupo de bandidos vienen con el propósito de asaltar el campo y matar a sus dueños". Una vez salidos éstos del campo, la gendarmería rompe alambrados y roba la hacienda; simula haber tenido un encuentro con los bandidos, pero, no obstante el "gran esfuerzo, no pudieron evitar que éstos se llevaran gran cantidad de hacienda"; aprisionan a dos o tres infelices sin trabajo, los torturan y se los presentan a los dueños del campo como "cómplices de los ladrones". Por esa acción los hacendados mandan telegramas al Presidente de la República pidiendo más policía, a la vez que elogian el "valor" de la que tienen. Los diarios burgueses repican las campanas al mismo son que los hacendados y piden más policía.

Mientras tanto se mata a los trabajadores y los verdaderos bandoleros son los vestidos de gendarmes.

• • •

En la Pampa se cita a la Comisaría a los obreros organizados, se les apalea, se les mata, y después los diarios dicen que los obreros atacaron a la policía...

• • •

Esta es la verdad de lo que sucede en esta "libérrima" república. Juzguen los trabajadores del Uruguay.

• • •

Después de enviar mi última correspondencia supe que el Comité pro Presos de Buenos Aires tomó a su cargo la defensa de los obreros detenidos a raíz del suceso de la asamblea de chauffeurs y de Cortés y Carreño. Estos dos últimos ya salieron en libertad, lo cual desmiente categóricamente las suposiciones insidiosas de "La Protesta" al comentar la prisión de aquéllos.

• • •

Los trabajadores del F. C. C. A. en Rosario siguen en huelga. Hay gran cantidad de detenidos, los que son apaleados salvajemente por la policía.

• • •

La M. C. A. A. prosigue con bastante actividad los trabajos para realizar el Congreso Regional Anarquista.

En mi próxima me ocuparé detenidamente de este asunto.

• • •

El Diario de la Revolución, "El Trabajo", reaparecerá próximamente. El Comité de Orientación trabaja mucho en ese sentido.

Corresponsal.

Argentina, 11-12-921.

Definiciones

LA ORGANIZACION DEL PROLETARIADO

Nuestro criterio en materia sociológica está ya ampliamente definido: somos anarquistas comunistas; pero, para arribar a esa nueva Sociedad, donde todas las personas sean libres políticamente e iguales en economía, entendemos que es irremisiblemente necesario, como base preliminar, realizar una revolución honda, que socave los cimientos de la Sociedad presente. Por esto, para lograr ese fin, prestigiamos la unidad de la clase trabajadora, porque solamente el proletariado unido será capaz de realizar esa revolución, imponiendo al día siguiente su transitoria dictadura de clase, hasta tanto se logre imponer el nuevo régimen. Equivale a decir, que entretanto los pueblos vayan adaptándose a las nuevas formas de Vida, irá también desapareciendo el principio de autoridad. Entiéndase bien: una vez que todas las personas se sepan respetar mútuamente, desaparecerá toda imposición, o lo que se ha dado en llamar dictadura proletaria.

Ahora bien; a los comunistas parlamentarios y los "puros", ambos, al parecer, en connivencia sobre esta cuestión, se les antoja titularnos marxistas a los que sostenemos este criterio. Y bien: nosotros, como anarquistas, no somos herméticos, como lo son los noveles "comunistas y los "puros", los primeros de los cuales se cuelgan al pescuezo a san Carlos Marx, y los segundos a san Marx Stirner.

Nosotros aceptamos, tanto de Marx, como de cualquiera otro pensador, todo aquello que creemos lógico, cuanto concuerde con nuestras ideas, y rechazamos lo que según nuestra manera de pensar está fuera de la lógica. Porque, como anarquistas, repetimos, somos eclécticos; por eso aceptamos el libre examen.

Pero, en primer lugar, vamos a encararnos con nuestros "primos" los comunistas legalitarios. Ellos dicen que aprovechan el Parlamento como tribuna de ideas. Pero, "primos", ¿a quiénes pretendéis convencer en el recinto de las leyes? ¿Creéis que los diputados burgueses se van a convertir al comunismo y nos ayudarán a hacer la revolución para destruir sus privilegios? ¿O entendéis que llegará el momento que constituiréis mayoría en las Cámaras y desde allí decretaréis la propiedad común e impondréis el principio de que "el que quiera comer, que trabaje"?

Por nuestra parte, entendemos que ese pensamiento es una quimera. Estamos convencidos de que la obra revolucionaria hay que hacerla en el llano; en las sociedades obreras y en las agrupaciones revolucionarias es donde hay que trabajar. Esos centros son los únicos laboratorios de la revolución social, que dará por tierra con el capitalismo y con el Estado. Por eso exigimos de nuestros "primos" los comunistas legalitarios, más sinceridad. Ahora, si ellos dicen que quieren ir al Parlamento para ganarse la vida sin trabajar, es otra cosa. En ese caso, los colocaríamos en el mismo plano que a los "puros", que escalan las secretarías de los sindicatos y las redacciones de los periódicos obreros como un medio lucrativo de vida. Sinceridad, pues.

Nuestra obra, frente al momento histórico por que atraviesa el proletariado, está en concordancia con el siguiente acuerdo del Congreso de la Sección Española de la primera Internacional, realizado en Barcelona el año 1870:

"Considerando que las aspiraciones de los pueblos hacia su bienestar fundándose en la conservación del Estado, no sólo no han podido realizarse, sino que este poder ha sido causa de su muerte;

"Que la autoridad y el privilegio son las columnas más firmes en que se apoya esta Sociedad injusta, cuya reconstitución, fundada en la igualdad y en la libertad, se halla confiada de derecho;

"Que la organización de la explotación del capitalismo, favorecida por el Gobierno y Estado político, no es otra cosa que la explotación perenne y siempre creciente, cuya sumisión forzosa a la libre concurrencia burguesa se llama derecho legal o jurídico, y por lo tanto obligatorio;

"Que toda participación de la clase obrera en la política gubernamental de la clase media no podría producir otros resultados que la consolidación del orden de cosas existente, lo cual necesariamente paralizaría la acción revolucionaria del proletariado, que se encamina hacia su emancipación;

"Que las organizaciones obreras son la verdadera representación del trabajo y su acción debe manifestarse completamente desvinculada de los gobiernos políticos con el fin de asegurar el éxito de la revolución social."

Este acuerdo fué reforzado por la Conferencia de Valencia, realizada en 1871, en los siguientes términos:

"Considerando, que la democracia es la derivación de **Democratia**, que significa el libre ejercicio de los derechos individuales, lo cual no puede encontrarse sino dentro de la anarquía, o sea la abolición de los Estados políticos y jurídicos, constituyendo en su lugar Estados Obreros, cuyas funciones sean puramente económicas;

"Que siendo los derechos del hombre impactables e inalienables, se deduce que las organizaciones del proletariado deben ser puramente económicas."

"Que los esfuerzos de los trabajadores organizados deben tender a establecer la propiedad colectiva y la anarquía, propiciando la federaciones obreras agrícolas e industriales."

ción universal de libres asociacio-

He ahí nuestro criterio revolucionario y doctrinario, por cuyas finalidades venimos bregando desde hace varios lustros y nos proponemos continuar nuestra obra durante los días de vida que aún nos resten.

En principio, somos partidarios de que los organismos obreros de todos los países ingresen en la Internacional de los Sindicatos Rojos; pero es precisamente con el fin de que el citado organismo sea el fiel continuador de la primera Internacional, donde, contra la voluntad de Marx y de Engels, supieron Bakounine, Cafiero y otros pensadores imprimirle carácter revolucionario y orientación ideológica.

El ingreso de los organismos proletarios de todo el mundo en la Internacional de los Sindicatos Rojos ha de lograr que la precitada Internacional prescinda completamente de la tutela de los partidos políticos parlamentarios, convirtiéndose exclusivamente en un organismo de combate, que trabaje en el llano por la revolución proletaria mundial, que dará por tierra con el actual orden de cosas, prestigiando la nueva Sociedad de productores y consumidores libres.

Con la vista fija en esta finalidad, exhortamos a la clase trabajadora a unirse internacionalmente.

Joaquín Hucha.

C. de R. de A. A.

Compañero anarquista: ¿está organizado? Aquí está su puesto: ¡ocúpelo!

Llamarse revolucionario y no estar organizado; llamarse anarquista y no colaborar moral y materialmente al sostenimiento de la propaganda anárquica; negar la suma de la propia actividad a una de las agrupaciones libertarias, es un contrasentido enorme, cuando no llega a lo ridículo.

En esa forma no tenemos derecho a conquistar el porvenir, a enarbolar mañana, triunfante, el pabellón de nuestros ideales; traicionamos estúpidamente la lección elocuente del momento, que es de fuerza, de disciplina, de mancomunidad de esfuerzos; renunciamos, en una palabra, de antemano, a los verdes laureles de la victoria proletaria.

No colabore, compañero, con su indiferencia en el presente, a la derrota del porvenir! Una su esfuerzo al de los forjadores de la sociedad libre; busque empleo a sus momentos de ocio; rubrique con su voluntad su adhesión a la gran causa del trabajo.

En cualquiera de las agrupaciones que siguen encontrará puñados de compañeros que trabajan por la Anarquía; afíliese a una de ellas, pero, eso sí, si en verdad quiere y aprueba el sacrificio por las ideas; de lo contrario, busque otros lugares ... o el café, desde los cuales se puede sentar cátedra de ... crítica parlamentaria Elija y ocupe su puesto.

ENTIDADES ADHERIDAS AL COMITE DE RELACIONES DE AGRUPACIONES ANARQUISTAS

CAPITAL

Biblioteca P. del Reducto. — Guadalupe 1581.

—Centro de E. Sociales del Paso del Molino. — Fraternidad N.o 192 (Paso del Molino).

—Grupo editor del periódico "Rebeldía". — Fraternidad 192 (Paso del Molino).

—Agrupación "La Batalla" (editora de este periódico). — Ciudadela N.o 1201.

—Centro Luz. — Tomás Villalba S.n.

—Centro de E. Sociales Tierra y Libertad. — Ciudadela 1201.

—Centro de E. Sociales Alba Roja. — Miguelete 1115.

—Agrupación Anarquista Humanidad. — Porongos 2445.

—Centro Juventud. — Américo Vespucio 30.

—Agrupación Anarquista Nuevos Rumbos. — Guadalupe 1581.

—Centro Internacional. — Río Negro N.o 1180.

—Agrupación anarquista El Sembrador. — Caparro.

—Agrupación Rusia Libre. — Ciudadela 1201.

—Agrupación anarquista del Reducto. — José L. Terra 2715.

—Centro de E. Sociales Renovación. — Italia 188 (Villa del Cerro).

—Cuadro filodramático Emilio Zola. — Italia 188 (Villa del Cerro).

—Agrupación Anselmo Lorenzo. — Fraternidad 192 (Paso del Molino).

INTERIOR

Centro de E. Sociales Florencio Sánchez. — Rosario Oriental.

—Agrupación Rafael Barrett. — Florida.

—Centro de E. Sociales Rusia Libre. — Pan de Azúcar.

—Centro de E. Sociales Despertar. — Nueva Palmira.

Nota. — Los compañeros, tanto de la capital como del interior, que estén de acuerdo con la finalidad de este Comité, están en el deber de fundar centros y agrupaciones, para hacer más extensiva nuestra obra revolucionaria entre el pueblo.

Pedimos á los centros y agrupaciones de afinidad del interior, entablen relaciones con este Comité y nombren sus delegados, para que los representen.

Toda correspondencia debe ser dirigida a Fraternidad 192 o a Guadalupe N.o 1581.

Impresiones

NUESTRO ULTIMO PIC-NIC

La colectividad anarquista está de parabienes.

Nuestros éxitos son reales y continuados. Todos nuestros actos desbordan de concurrencia. La nota alegre y entusiasta, el espíritu inquieto y juvenil, la pasión ardorosa y optimista son las características de todas nuestras reuniones.

Los anarquistas que aceptamos la revolución rusa a pesar de sus errores —errores propios de un acontecimiento de tan grande magnitud— y la dictadura del proletariado ejercida por éste desde sus órganos específicos de clase: los sindicatos somos los que en este culminante período de la historia, en que se hundirá para siempre el privilegio de los señores, interpretamos fielmente las aspiraciones populares.

Una prueba de ello la tenemos en los diversos actos organizados por nuestra colectividad, en que el pueblo concurre en gran número, hasta el punto de que los locales van resultando chicos para contener a la concurrencia.

Todos los actos organizados por el Comité pro Unidad Proletaria fueron coronados por el más ruidoso éxito. El proletariado desea ardientemente la unificación de sus ya débiles y disgregadas fuerzas, y concurre entusiastamente para testimoniar su adhesión a nuestra causa y para demostrar que no es posible fomentar la división en nuestro seno, en nombre de sectarismos fuera de lugar.

El proletariado ha de organizarse en su carácter de conjunto de productores y explotados por la clase capitalista, haciendo abstracción de sus conceptos filosóficos o partidistas, y han de fracasar miserablemente los que intenten encerrar a la organización obrera dentro del estrecho casillero del dogma o de partidos determinados, por más revolucionarios que sean.

Esta sana tendencia de unificación revolucionaria estuvo bien representada entre nosotros por el Comité pro Unidad Proletaria, comité formado por las entidades gremiales de más prestigio revolucionario y de mejor organización y disciplina sindical del país, y que ahora, desaparecida la causa de su momentánea separación de la F. O. R. U., ingresarán de nuevo en nuestra entidad federativa.

Pero, donde culminó nuestra victoria, rebasando los límites de lo vulgar, fué nuestro último pic-nic.

En Montevideo no se ha realizado ninguno que tuviera las proporciones y el éxito de éste. Ha superado a todos en concurrencia, en organización, en su carácter de fiesta anarquista de un aspecto francamente familiar, que nos dice cuan grande y bella será la realización de nuestros ideales de libertad y de bienestar para todos.

El pic-nic se desarrolló en un ambiente de armonía y compañerismo como nunca, y sin que la más leve nota discordante empañara la alegre y entusiasta reunión.

A la verdad, salimos del pic-nic gratamente impresionados y comprobamos una vez más, ante la realidad aplastadora, que LA BATALLA cuenta con infinitas simpatías entre los trabajadores y la inmensa mayoría de los anarquistas, los que no escatiman sacrificios para que siga bregando por el pronto advenimiento de días mejores para nuestra clase.

Nuestro último pic-nic, pues, no sólo ha sido un triunfo brillante y alentador para LA BATALLA, sino también para toda la colectividad anarquista que defiende la revolución rusa y la dictadura del proletariado, y en el terreno sindical prestigia la unificación de todas las fuerzas obreras.

M. Marrero.

Correo administrativo

Félix Lugo. — Recibimos $ 1.40, cuarenta cts.

L. Alonso. — En nuestro poder $ 0.40.

Miguel Naglieri. — Acusamos recibo de $ 2.40, de los cuales 1.20 para "Umanitá Nova".

Rebollini Hnos. — Recibimos pesos 10.00.

Comité pro Presos de la F. O. R. U. — Tenemos en nuestro poder $ 2.00 de los Picapedreros de Chacarita y $ 0.50 de Juancito.

A. Ghichard. — Buenos Aires. — Del giro a que Vd. hace referencia se dió cuenta en el balance de los números 226, 227 y 228, publicado en LA BATALLA del 23 de septiembre (número 228).

VIDA OBRERA

EN LA ULTIMA ASAMBLEA DE DELEGADOS DE LA F. O. R. U. SE SELLA LA UNIFICACION DEL PROLETARIADO. — POR ENCIMA DE APASIONAMIENTOS Y ENCONOS, APARECE SERENA LA RAZON Y LA JUSTICIA. — NOMBRAMIENTO DE NUEVO CONSEJO DE LA F. O. R. U. — DISOLUCION DEL COMITE PRO UNIDAD. — AHORA, UNIDO, EL PROLETARIADO SE PONDRA EN CONDICIONES DE AFRONTAR VENTAJOSAMENTE LA LUCHA CON EL ENEMIGO COMUN: EL CAPITALISMO

No sólo es una buena nueva para el proletariado regional el haber conseguido que, allanadas las asperezas de una lucha intestina fratricida, se dé un gran paso hacia la unificación de sus fuerzas, que por un momento se han visto disgregadas. Lo acordado en la asamblea del martes por los delegados gremiales que integran la F. O. R. U. tiene una trascendencia mucho mayor, que sobrepasa el mismo interés local, para cobrar importancia e interesar al proletariado en general, hoy envuelto en la vorágine de los apasionamientos y obstaculizado el desarrollo de su organización en diversas formas, sin que faltaren, por cierto, los agentes de la burguesía, que brega por ahondar escisiones en nuestras filas.

De cualquier manera, aunque pudieran quedar aquellos elementos que, ya por excesiva ofuscación, ya por fines inconfesables, pudieran reanudar en nuestra organización la lucha interna, no tendrían, por cierto, mayores probabilidades de éxito. Si algo se evidenció en la asamblea del martes, fué que el apasionamiento y el encono van dejando libre el camino al raciocinio, y esto, como se ve, ya es mucho; jamás deben apartarse, quienes se consideren bien intencionados, de esa pauta que impone como primera condición la de no anteponer ningún otro interés al sagrado interés de la organización. Pero, dejando para nueva oportunidad estas disgresiones, informaremos al lector, a quien adivinamos ansioso de saber siquiera lo más importante de lo ocurrido.

LA ASAMBLEA DE DELEGADOS DE LA F. O. R. U.

Como estaba anunciado, se realizó ésta el martes.

Además de los delegados, una numerosa concurrencia estaba presente y llenaba el salón del Centro Internacional. Desde el primer momento se hicieron atinadas mociones tendientes a asegurar el buen desarrollo de la asamblea. Pasados los instantes preliminares, se planteó el asunto capital: la cuestión Consejo. El debate se prolongó largamente, dándose recién por terminado siendo próximamente las cuatro de la mañana. Después de agotada la discusión, se acordó, por gran mayoría, la caducidad del recientemente nombrado Consejo, de aquel surgido de una asamblea que sólo integraban catorce delegaciones. Hubo que lamentar el retiro de algunos de los pocos delegados que sostenían la continuación de aquél en sus funciones.

Puestos, pues, a la designación de los compañeros que habían de integrar el flamante Consejo, procuróse que fueran de las dos tendencias en pugna, lo cual hubiera asegurado el advenimiento definitivo de la armonía ansiada. Pero no se consiguió esto debido a que los compañeros defensores de la permanencia del Consejo anterior no quisieron en forma alguna aceptar puestos. Lo lamentamos, y queremos creer que esa actitud —que no puede responder sino a débiles vestigios de un apasionamiento que cesa— será alterada muy pronto.

Por esta razón, los nuevos componentes del Consejo pertenecen en su totalidad a la fracción opuesta a la que pertenecían los miembros salientes; y aunque para sus cargos han sido designados con la legalidad debida dentro de las prácticas fundamentales de moral sindical, cosa que nadie puede discutir; aun siendo así, los envenenadores, aquellos elementos ajenos al proletariado que no demuestran perseguir otro fin que el de la división, posiblemente pretenderán hacer de eso un motivo para una labor criminal de insidia y divisionismo. Pero no lo conseguirán, aunque lo intenten. Tenemos una absoluta seguridad en la honradez del actual Consejo de la F. O. R. U. Y esa honradez, puntualizándose en las más correctas actitudes, inutilizará todas las intrigas.

UN PARRAFO APARTE SOBRE LA ACTITUD DEL COMITE PRO UNIDAD PROLETARIA.

El Comité pro Unidad Obrera había hecho público con anterioridad, por medio de la prensa, que concurriría a la asamblea de delegados de la F. O. R. U., para darse por disuelto en ella, sin que ni remotamente siquiera pretendiese imponer como condición para hacerlo el triunfo de su tesis. Y esto, que, como decimos, se había noticiado con anterioridad, lo hubiera hecho idénticamente si, así como la mayoría fué en su favor, hubiera sido en su contra.

Es preciso acatar los acuerdos que emanen de las mayorías, máxime si éstas son legítimas y en tales acuerdos y en su acatamiento está comprendida nada menos que la unidad de la organización.

"AHORA, UNIDO EL PROLETARIADO EN UN SOLO FRENTE, SE PONDRA EN CONDICIONES DE AFRONTAR VENTAJOSAMENTE LA LUCHA CONTRA EL CAPITALISMO"

La tarea del momento es esa: defendernos del único gran enemigo: esta burguesía soberbia y despótica, que nos atropella en nuestros más legítimos derechos como clase productora. Las reacciones policiales, los tormentos a que se condena en las mazmorras de la Policía de Investigaciones a inocentes trabajadores, la rebaja de salarios que intenta llevar a la práctica la patronal, la amenaza de pérdida de las conquistas obtenidas al precio de cruentos sacrificios, en una palabra: el límite que debemos ponerle al abuso y a la avaricia de la clase capitalista, sólo puede ser puesto con eficacia por medio de una sólida organización obrera, libre de disidencias enojosas y bien orientada en la relación de las nuevas tácticas que los tiempos actuales aconsejan.

EL CONSEJO ACTUAL DE LA F. O. R. U. DEBE SER PROVISORIO.

Ahí están los hechos. LA BATALLA no debe jactarse de triunfo alguno; pero, en cambio, en los momentos en que es necesario poner a prueba el criterio que se ha sostenido en ciertas circunstancias, sin reticencias, con la espontaneidad de las convicciones, es nuestro hábito hacerlo. No pensamos en una forma cuando se trata de adversarios, y en otra cuando se trata de afines; eso queda para los irresponsables. Y bien; nuestra prédica ha sido siempre por que los puestos de la organización sean incesantemente renovados. De la razón de esa prédica estamos más convencidos hoy que nunca.

Por otra parte, creemos que el actual Consejo de la F. O. R. U. debe ser provisorio, para que luego, extinguido y apagado lo que reste del apasionamiento reciente, no quede en pie absolutamente nada que pudiera ser motivo de disconformidades.

"NI SOMETIDOS, NI SOMETEDORES"

Nadie puede suponer, con derecho ni razón, que pueda haber en todo este episodio ni sometidos ni sometedores.

Los que acatan lo resuelto por la mayoría verdadera y legítima, cumplen con su deber; pero eso —lo reafirmamos— no implica absolutamente para nada pretender coaccionar en el pensamiento de nadie. Todos por igual pueden y deben hacer valer el derecho de bregar por el criterio que honradamente crean superior.

Que la dictadura no es para emplearla entre los explotados; a quien hay que aplicarla es a la burguesía.

LA HUELGA EN LA COLONIA DE ALIENADOS

En la Colonia de Alineados hay huelga de todo el personal. Ha habido prisiones, apaleamientos, arbitrariedades a granel por parte de la policía, de las altas autoridades de la Colonia y del Consejo N. de la Asistencia Pública.

Sean cuales fueren las causas originarias del presente conflicto; parta o no de la prohibición de que en dicha Colonia se leyese el diario comunista, el hecho evidente es que se halla en pie un conflicto entre jefes y subordinados, y nosotros, sin más averiguaciones, estamos siempre con los subalternos, con los más vejados y explotados.

¿Que este movimiento, como muchos, puede tener por origen el deseo de algún partido político de sacar tajada, como se dice vulgarmente, con fines innobles? Eso no debe importarnos. Ahí los buenos, los desinteresados, para intervenir y "patearles el nido" a los falsos pastores, a los arrivistas de todos los campos.

Lo importante, lo innegable, es que existe un movimiento, y ese movimiento hay que orientarlo y llevarlo al triunfo, cueste lo que cueste. ¡A vencer, pues!

Nuestro segundo pic-nic de la temporada

Para el domingo 1.o de enero está anunciado el segundo pic-nic de la temporada, a beneficio de LA BATALLA y del Comité de Relaciones de A. Anarquistas, para que éste pueda realizar la tercera etapa de la jira de propaganda al interior, donde tanta falta hace levantar una tribuna anarquista en cada pueblo.

Son de todos conocidos los buenos resultados que han dado las dos jiras realizadas por el Comité citado, en el curso de las cuales los camaradas Llorca, Carril y María Collazo han sembrado a raudales las verdades anarquistas, predicando la rebelión entre los trabajadores campesinos.

Para continuar dicha obra, es necesario que el domingo 1.o de enero nuestro punto de reunión sea el lugar del Prado donde realizaremos el pic-nic.

Y no sólo eso: cada uno de nosotros debe convertirse en un activo propagandista para que esta fiesta resulte mejor organizada y más concurrida, si posible fuera, que la del 4 de diciembre.

BOYCOTT a los diarios **La Tribuna Popular** y **El Día**, como también a los productos de la **Cervecería Montevideana**, autos **Saturno**, Sombreros **La Nutria** y a las compañías teatrales **amarillas**.